



Madre María Félix

Fundadora de la Compañía del Salvador

AMOR A LA EUCARISTÍA

El Papa Juan Pablo II anunció el pasado 10 de junio, día del Corpus Christi, la proclamación de un especial “Año Eucarístico”, que terminará en octubre de 2005 con el Sínodo de los Obispos. La Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia, y fue también el centro de la vida de la Madre María Félix. Durante sus años universitarios, en Barcelona y Zaragoza, cultivó una intensa piedad eucarística, que procuraba transmitir a todos sus compañeros y amigos. Reproducimos algunas anécdotas de esta época, tomadas de sus escritos autobiográficos.

Al salir de la facultad, iba todos los días a visitar el Santísimo, expuesto en la capilla de las Esclavas del Sagrado Corazón. Sentía tanta devoción que se me pasaba la hora de comer sin darme cuenta y después me daba grandes apuros y me sabía mal por la extorsión que causaba a las familias que me hospedaban. También en las tribunas de las Esclavas, que daban al altar en donde el Santísimo estaba manifiesto, sentí muchas veces la misma devoción.

Siempre que podía me escapaba de las clases prácticas de la Facultad para asistir a la Bendición y Reserva del Santísimo en las Esclavas. Cuando daban la bendi-

ción me gustaba mucho preguntar cosas a nuestro Señor. Casi siempre le preguntaba: “¿Seré siempre tuya? ¿Seré religiosa? ¿Seré Santa? ¿Te daré mucha gloria? ¿Estás contento de mí?” Le suplicaba que me diese el sí fulgurando la custodia al mirar hacia una dirección tal que, por las leyes físicas de la reflexión de la luz, no podía esperar que refulgiese, y cuando el sí pedido se me daba, ¡qué alegría más intensa sacudía todo mi ser! Esto era la mayor parte de las veces; pero si alguna vez la custodia no refulgía en la dirección señalada, ¡qué pena me embargaba y cómo examinaba mi conciencia para arrancar lo que pudiese desagradar a nuestro Señor!





Ya que escribo del Santísimo, voy a contar una devoción que tenía mientras me hospedé en casa de los tíos de una amiga, en la calle de Miguel de Ara. Iba a comulgar temprano a la Iglesia de San Pablo y, después de comulgar y de la acción de gracias, volvía a casa pasando por varias de aquellas callejas y dando varias vueltas por ellas. Me parecía, por su aspecto, que la gente que vivía en ellas era de mal vivir –ahora pienso que aquello era una aprensión mía, que

gente pobre sí sería, pero de mal vivir no–, y paseaba al Señor por entre ellos y por aquellos lugares, sintiéndome yo custodia, para que Él bendijese y convirtiese a mis supuestos pecadores, y para que por aquel lugar de la tierra pasase alguien abrazada a Él, y diciéndole que le amaba con toda su alma. Para que el Señor se sintiese amado en todo lugar creo que, entonces y ahora, me iría hasta el mismo infierno a decirle que le amo.

PENSAMIENTOS

- Si viviera de fe, enloquecería de amor junto al Sagrario. Y es que os amo, Jesús mío, os amo.

(Cuadernos de Conciencia, 1941)

- Aunque toda nuestra vida la pasemos considerándolo, no llegaríamos a entender ni a vislumbrar qué inmensidad de amor y de misericordia descubre ese hecho de Jesucristo Dios encerrado en un pobre Sagrario.

(Carta a la M. Aige, 1946)

- Después de comulgar, recé con devoción el *Ánima Christi* y entregué a Jesús a la Santísima Virgen, porque yo no soy digna de tenerle; pero le pedí que me deje estar siempre a su lado y siempre a su servicio.

(Cuaderno de conciencia, 1951)

- Sólo quiero lo que Él quiere; me he entregado a Él para siempre y para vivir la Misa de mi vida, para continuar el diálogo de mi Padre Dios con los hombres que se inició con Él, con Jesucristo.

(Carta al P. Mazón, S.J., 1964)

- El amor brota de la Eucaristía y se alimenta con la oración.

(Ejercicios Espirituales, 1990)

FAVORES

Encuentra una nueva casa

El pasado mes de agosto necesitábamos mudarnos de casa porque en octubre iba a nacer mi primer hijo y teníamos muy poco espacio. Después de mucho buscar encontramos una casa muy apropiada para nosotros, pero salieron bastantes competidores con más posibilidades que nosotros. Durante dos semanas recé intensamente a la Madre Félix y finalmente la conseguimos.

Cada día siento la fuerza protectora de la Madre Félix que me ayuda en las dificultades que van apareciendo.

(B.A., Oslo, Noruega)

El Señor no se equivoca

Me encontré con un acontecimiento que no entraba en mis planes: estaba esperando mi sexto hijo. El embarazo fue duro, con mucho sufrimiento, porque físicamente no podía. Presioné a mi ginecólogo para que me provocaran el parto. Me pusieron anestesia epidural y el goteo. Al final la niña nació de forma natural.

Pensé que, por fin, todo había pasado. Pero cuando me iban a coser vieron que sangraba mucho. Noté que el ginecólogo se asustaba. Al ratito vi cómo movía la cabeza

negativamente. Comenzaron a llamar a otros médicos. Empecé a llorar y sentí mucho miedo. El doctor se incorporó, se apoyó en la pared y observé cómo le cayó alguna lágrima. De repente dijo: “Esto no para, preparad el quirófano”.

La situación era de extrema gravedad. En aquel momento, mi marido se sintió impulsado a llamar por teléfono para pedir a las religiosas de la Compañía del Salvador que rezaran por mí. Yo miraba al crucifijo que estaba en la pared. Le pedí al Señor que no dejara a mi marido solo. En ese diálogo con Dios me imaginé, no sé lo que fue, a la Madre Félix, que estaba al lado de la cruz, me miraba y me decía: “El Señor no se equivoca”.

Hoy, después de diez meses, puedo escribir estas letras como testimonio, sabiendo que si el Señor me hubiera llamado a su presencia, esas palabras eran y son verdad: el Señor no se equivoca.

(N.T., Madrid, España)

Encomienda la salud de su hijo

Tengo un hijo de 2 años a quien los médicos diagnosticaron, hace unos meses, el síndrome llamado “Fel-lipo”, del grupo “Mucopolisacaridosis”, enfermedad que hoy en día no tiene cura.

En el colegio Mater Salvatoris me dieron una estampa de la Madre Félix y comencé a encomendarle a mi hijo. La evolución que ha tenido su enfermedad no

sólo ha sido positiva, sino que su vida ya no corre peligro, ya que los médicos rectificaron que pudiera ser degenerativa. Creo que Dios ha escuchado mis oraciones y ha querido concederme este favor por intercesión de la Madre.

(B. G., Lleida, España)

Consigue trabajo para su cuñado

Mi cuñado, padre de cuatro hijos y de 51 años de edad, estaba sin trabajo desde hace más de año y medio, y le pedí a la Madre Félix que me concediera un favor. Que consiguiera un trabajo y que el sueldo de éste le permitiera mantener a su familia. Esto no parecía fácil, ya que Venezuela está pasando por una recesión muy fuerte.

Al día siguiente mi esposo, que no sabía nada de mi petición, me comunicó que su hermano había conseguido un trabajo, el cual le permitiría mantener a su familia. El lunes siguiente comenzó a trabajar.

(G.A., Caracas, Venezuela)

Quienes deseen colaborar en la publicación de este boletín informativo, pueden enviar sus donativos por giro postal, o por transferencia a:

- c/c 2100-4426-11-0200020387 de la Caixa, Madrid, ESPAÑA.
- Instituto Religioso Compañía del Salvador. Cta. n.º 1963961 El Señorial, Citibank, San Juan, PUERTO RICO.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en Albelda, Huesca, el 25 de agosto de 1907 y fue bautizada el 12 de septiembre en la misma villa.

A los catorce años sintió la llamada a una entrega total a Jesucristo, y un atractivo irresistible hacia la espiritualidad ignaciana. La mayor gloria de Dios, siguiendo a Cristo y unida a Él, se convirtió en la razón de su existencia. Entre tanto, obtuvo la licenciatura en Ciencias Químicas, para ser un instrumento más apto para el servicio divino.

A través de un sorprendente y no pretendido paralelismo con el itinerario espiritual de San Ignacio de Loyola, el Señor la llevó a fundar la Compañía del Salvador, erigida en Congregación

Religiosa de derecho diocesano en 1952, y de derecho pontificio en 1986.

Dios le asignó dentro de su Iglesia la parcela de la educación cristiana de la juventud, sobre todo universitaria, en cualquier parte del mundo. Con este fin surgieron los Colegios *Mater Salvatoris*, que tienen como misión propagar el carisma que Dios le concedió de adhesión al Papa, amor tierno a la Santísima Virgen y hacer de los jóvenes permanentemente fermento evangélico en la sociedad, para llevarla a Jesucristo.

Murió santamente en Madrid, el 12 de enero de 2001, y sus restos descansan en el cementerio de la Compañía del Salvador en Mota del Marqués, Valladolid.

ORACIÓN

para la devoción privada

Padre misericordioso, cuyo Hijo, Salvador nuestro, te glorificó cumpliendo amorosamente hasta el fin tu voluntad. Tú suscitaste en tu hija María el deseo ardiente de glorificarte y de seguir de cerca a Jesucristo, cooperando a la redención del mundo mediante la Compañía del Salvador, por ella fundada. Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, para que la Iglesia, a la que amó apasionadamente como a Esposa de Cristo, la eleve al honor de los altares, para tu mayor gloria. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Se ruega comuniquen los favores recibidos por su intercesión a:

Religiosas de la Compañía del Salvador
Tapia de Casariego, 19 • 28023 Madrid (España)
www.ciasalvador.org • e-mail: madre.felix@ciasalvador.org

Con licencia eclesiástica